



Platicabulo, House of Writers

Free Expression Workshop

FEW-2004000000000277

Sheffield

Antropoandanzas



México en Sheffield

Honrar el Derecho a la vida

Alguna gente cree que por irse de un país uno desconecta completa e inmediatamente su chip patriótico. Sin embargo, por medio de asociaciones y contactos, uno se va afianzando en ese sentimiento de 'patriotismo' o este gusto por la tierra que un día le acogió con calidez. Hace unos días un miembro de la asociación de estudiantes Mexicanos en Sheffield se acercó a mí para conversar sobre el caso del que les comentaré más adelante, enfatizando que se puede hacer algo. Que todavía queda un poco de esperanza 'ahí fuera'.

El hecho de estar involucrada en los asuntos socio-culturales Mexicanos en la Universidad de Sheffield, Reino Unido, me tiene muy al tanto de la situación que se vive en México por estas fechas. Por medio del uso discrecional de Internet me mantengo enterada de 'todos' los escándalos sociales y políticos allí, como puede estarlo una persona residente en el país. Pero lo que les quiero contar en este Beam va más allá de cualquier medio informático, más allá del reportero más adiestrado, y no por ser una noticia de primicia, sino por el miedo de los medios a que su publicación genere represalia. Este Beam está hecho en honor a la víctima y al derecho de todo humano a la vida, y no pretende ser una campaña contra la política Mexicana o de cualquier otra parte del mundo, si no más bien un medio de mostrar mi respeto y admiración por todos aquellos que siguen luchando.

Hace un par de semanas fue encontrado el cadáver de una muchacha de escasos 26 años. Más que cadáver fueron encontrados los pedazos de un cuerpo humano completamente destrozado, transgredido en su más elemental derecho, hasta el de integridad material. Y no se trata de una de esas historias de las que nos vamos acostumbrando a oír a través del caso Juárez, donde cada vez mueren más mujeres que las que se nos informa, sino el caso de una (ex) funcionaria de gobierno que, apoyada por sus ideales de mejorar a su país, denunció fraudes en el gobierno, y a cambio le entregaron a sus progenitores no un cadáver destazado si no apenas un 'souvenir' de recuerdo de su hija.

Lízbeth Itzel se desempeñaba como jefa de departamento en la Administración Pública Federal, en el Instituto Federal de Acceso a la Información Pública (IFAI), y llevaba una carrera de lucha sin tregua en favor de diversas causas sociales, destacando su papel en el impulso a la participación social de la mujer.

Esta chica de 26 años, tenía un ideal: mejorar a su país. A todo aquél que se conformara con decir "ni modo, a mi país nadie lo puede sacar adelante" esta chica lo contradecía, y así se fue abriendo camino entre las oficinas del gobierno, probándose a sí misma y a aquellos que la rodeaban que tal cambio sí era posible. Sus logros fueron muchos, pero no logró ganarle a la impunidad. El caso no está abierto porque los padres de la víctima decidieron no abrirlo, y ellos tendrán sus razones. Sin embargo, los diversos despliegues de muestra de solidaridad por parte de distintas organizaciones, así como de protestas por parte de la población civil han insistido en el esclarecimiento de su caso.

Yo no estoy tratando de describir a Lízbeth Itzel como una mártir, pues no poseo suficiente conocimiento sobre ella o su caso, sino como una víctima más del movimiento antagonista y anti-idealista que parece estar siendo mundialmente impulsado. Y esto, mis estimados lectores de Beam, es la cara que nos da el mundo a todos, que no hace distinción entre los países del llamado 1^{er} mundo y aquellos del 3^{er} mundo, no tiene características etéreas, sino que es una realidad constante en todos nuestros pequeños mundos.

Elin Xoana Martínez